

EL YACIMIENTO PALEOLÍTICO DE MURES (MONTEJAQUE). ESTUDIO Y VALORACIÓN

LIDIA CABELLO LIGERO,¹ MANUEL BECERRA PARRA,² SERAFÍN BECERRA MARTÍN,³

(¹ Arqueóloga. Doctora en Prehistoria, ² Miembro del IERS, ³ Arqueólogo. Doctor en Arqueología y Prehistoria)

RESUMEN: El yacimiento paleolítico de Mures se encuentra al norte de la población de Montejaque (figura 1), entre el cerro de Tavizna y el Peñón de Mures, próximo a la Cueva de Hundidero-Gato. Fue localizado en el año 2002 por Manuel Becerra Parra, quien depositó los materiales en el Centro de Interpretación de Espeleología de Montejaque, donde se encuentran en la actualidad. El análisis de la industria lítica recuperada, en superficie, muestra unas características tipológicas con procesos de fabricación elaborados mediante la técnica levallois, lo que ha permitido su inclusión dentro del Paleolítico medio. Se trata de un conjunto lítico compuesto por cantos tallados, lascas y productos retocados con industrias de mediano y pequeño formato, elaboradas sobre materias primas del entorno inmediato y con un predominio casi absoluto de las areniscas frente a cuarcitas o protocuarzitas, sílex y radiolaritas también presentes. Estas características manifiestan la variabilidad tecnológica de las bandas de cazadores-recolectores del Pleistoceno en función de las materias primas circundantes.

PALABRAS CLAVE: Paleolítico medio, Paleolítico inferior, Mures, levallois, cazadores-recolectores, Montejaque, Cueva de Hundidero-Gato.

SUMMARY: The paleolithic site of Mures is located north of Montejaque village (figure 1), between the Tavizna mountain and the crag of Mures, near the Hundidero-Gato cave. It was found in 2002 by Manuel Becerra Parra, who placed the found materials in the Centro de Interpretación de Espeleología, a caving museum in Montejaque, where they still remain. An analysis of the recovered lithic industry, on the surface, shows features typological to production processes using the levallois technique. This allowed us to date the items to Middle Paleolithic. Namely, this is a lithic set of items composed of chipped stones, flakes and small and medium-sized industry products, laboured out of prime materials found in the immediate surroundings. The absolutely predominant rock is sandstone when compared with quartzite or protoquartzite. Flint and radiolarite also present. These features show a technological variability of the bands of hunter-gatherers in the Pleistocene as far as the prime materials in their surroundings are concerned.

KEY WORDS: Middle Paleolithic, Lower Paleolithic, Mures, levallois, hunters-gatherers, Montejaque, Hundidero-Gato Cave.

1. INTRODUCCIÓN

La aparición de yacimientos arqueológicos en superficie está adquiriendo cada vez más relevancia en el ámbito de la investigación prehistórica, lejos quedó la casuística de los grandes yacimientos en cuevas como único testimonio de la presencia humana en territorios que parecían estar completamente vacíos de población. Más allá de esta visión antagónica y siendo igualmente conscientes de que aunque cada vez son más los estudios centrados en el análisis del registro arqueológico de superficie aún, en la actualidad, cuenta con muchos detractores. Sin embargo, creemos que un yacimiento como el de Mures, junto a otros existentes en la Serranía de Ronda, como son los de Fuente de Libar, Llano del Higueral, La Nava o Cortijo de Núñez constituyen un claro ejemplo de la necesidad de valorar y revisar este tipo de yacimientos al aire libre (figura 2).

El reconocimiento espacial y territorial a nivel regional de este tipo de yacimientos permitiría esclarecer la escala macro-espacial y las interconexiones entre los distintos enclaves (Diez Martín, 2007), facilitando de este modo la comprensión de las estrategias de movilidad de estos grupos humanos dentro de los diferentes ecosistemas de montañas y valles.

Quedando patente la elección y ubicación de los distintos hábitats en función de la existencia de una materia prima propicia para la fabricación de útiles, convirtiéndose el artefacto en la unidad básica de investigación.

2. EL YACIMIENTO

También conocido como Boquete de Mures o Llano de Mures, fue descubierto de forma casual por Manuel Becerra Parra en el año 2002. Con posterioridad, es mencionado en un estudio del año 2003 (Giles *et al.*, 2003: 22) sobre el poblamiento humano de la Serranía de Ronda durante el Paleolítico.

El yacimiento se sitúa en una depresión alargada en el extremo septentrional de la sierra de Libar, en el antiguo curso del río Guadares anterior a su captura por el sistema kárstico de Hundidero-Gato (Delannoy, 1998) (figura 3).



Figura 1. Localización del yacimiento

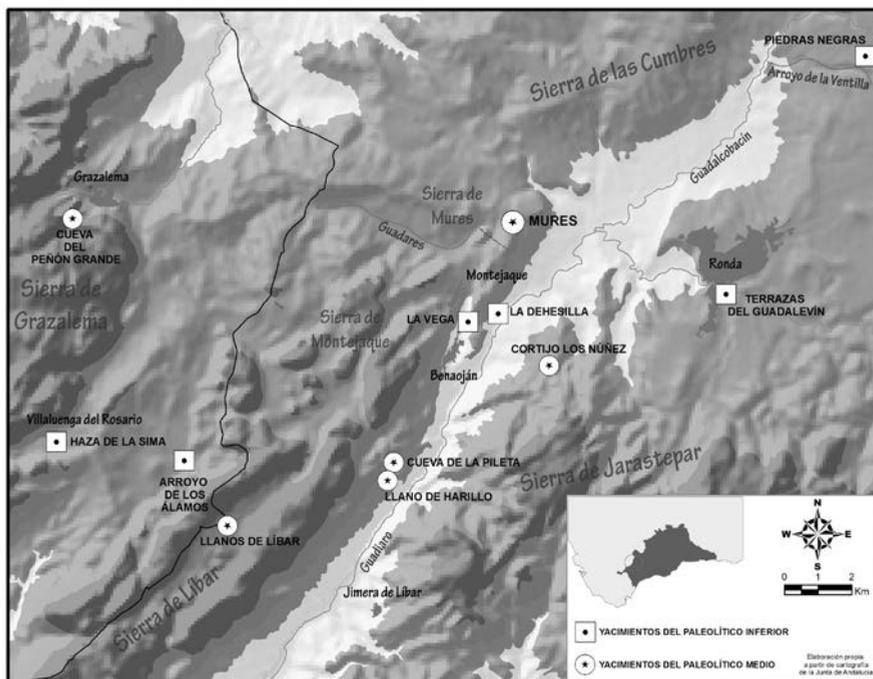


Figura 2. Mapa de los yacimientos adscritos a Paleolítico inferior y medio de la serranía de Ronda



Figura 3. Imagen actual del yacimiento Paleolítico de Mures

En este estudio se profundiza en el análisis de la industria lítica y su valoración no desde un enfoque localista, ya que no pretendemos centrarnos exclusivamente en el propio yacimiento, sino que hay que mirar más allá. Es decir, en lo que existe fuera del mismo y su posible vinculación con otros yacimientos paleolíticos cercanos, en un intento de interpretar el comportamiento de las sociedades de cazadores-recolectores en la Serranía de Ronda y establecer comparativas con otras zonas limítrofes como pueden ser los valles de los ríos Turón y Guadalteba. Donde en la actualidad estamos desarrollando un Proyecto General de Investigación y gracias al cual se han podido realizar varias prospecciones arqueológicas sobre las poblaciones humanas del Pleistoceno y Holoceno (Becerra, 2015; Cabello, 2015), así como una tesis doctoral sobre el poblamiento Paleolítico (Cabello, 2017), que evidencian la importancia de yacimientos Paleolíticos al aire libre y la necesidad de una nueva revalorización de este tipo de yacimientos.

3. MARCO GEOLÓGICO

El área de estudio se localiza en el extremo occidental de las Cordilleras Béticas subdividido en dos conjuntos montañosos, al NO la Serranía de Grazalema

y al SSE la de Ronda. Ambas se caracterizan por una yuxtaposición de sierras con paisajes kársticos variados, superficiales y subterráneos (Delannoy, 1998). Entre ambos conjuntos se encuentra la sierra de Líbar, a la que pertenecen varias sierras de la zona de Cortes de la Frontera y Montejaque donde se localiza el yacimiento.

Los materiales geológicos (figura 4) que afloran en este sector pertenecen a las Zonas Externas de la Cordillera Bética, formada por materiales depositados en el margen continental meridional del bloque ibérico durante el Mesozoico y el Cenozoico. Las unidades geológicas existentes en el área corresponden a dos conjuntos: el Penibético y las unidades del *Flysch* del Campo de Gibraltar.

- El Penibético está constituido por materiales sedimentarios de origen marino. Está conformado por un primer tramo del Triásico (Grupo Hidalga), de calizas y dolomías de colores gris oscuro y abundantes margas y arcillas, en ocasiones intercaladas con yesos y sal. Le sigue un tramo intermedio del Jurásico (Grupo Líbar: sierra Montalate, Juan Diego, del Palo, Blanquilla, los Pinos y Líbar), enteramente calizo, de unos 400 a 600 m de espesor. El tramo superior está compuesto por margas y margocalizas rojas del Cretácico superior hasta el Oligoceno (“capas rojas”) (Grupo Espartina). Existe además una formación de tipo *Flysch* autóctono, con arcillas y areniscas en tonos oscuros aquitano-burgaliense que termina la serie (sierra de Peralto-Las Cumbres-Alcornocales) (Durán, 2008; Delannoy, 1998).
- El *Flysch* del Campo de Gibraltar presenta facies detríticas de carácter tectosedimentario y afloran materiales que se incluyen dentro de las denominadas:
 - Unidades Numídicas o del Aljibe, compuestas por areniscas cuarzosas del Oligoceno y Aquitaniense. Afloran principalmente en los montes de Cortes y en la zona de Montejaque.
 - La unidad de tipo Algeciras formada por lutitas, calcarenitas, margas y arenisca micáceas afloran en el Valle del Guadiaro y en las cercanías de Ronda.
 - Otras unidades afines compuestas por las arcillas escamosas formada por arcillas de colores abigarrados (rojos, verdes) y también grises y negros. Con intercalaciones de areniscas y yesos. Aparecen en el valle de Guadiaro, en los montes de Cortes y en la meseta de Ronda.

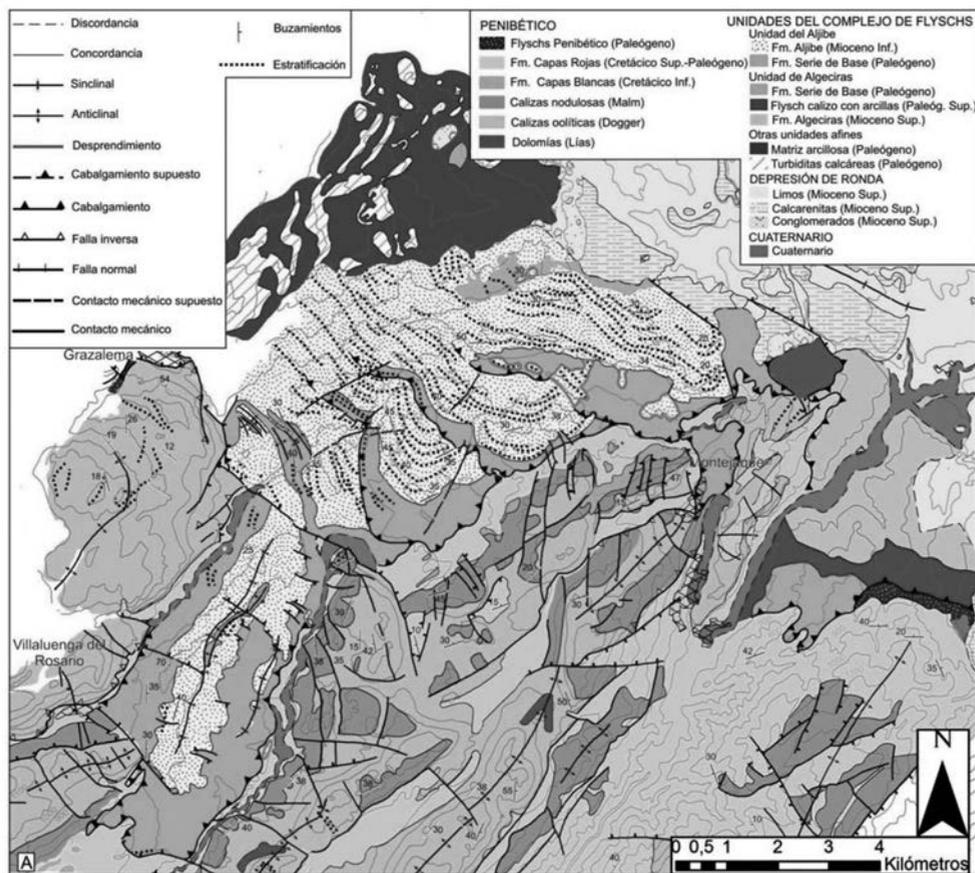


Figura 4. Mapa geológico del sector Grazalesma-Montejaque (Jiménez-Bonilla et al., 2011)

4. ANÁLISIS DE LA INDUSTRIA LÍTICA

En el análisis de la industria lítica hay que incidir en las materias primas y en el aprovisionamiento de las mismas y no centrarnos únicamente en sus características morfotécnicas. De no ser así, corremos el riesgo de sesgar la información pues consideramos que en las materias primas y su aprovisionamiento, junto con los recursos alimenticios, está la clave para comprender la elección de los yacimientos y la variabilidad tecnológica de los grupos humanos de la Prehistoria, sobre todo en el Paleolítico.

El sistema de clasificación utilizado para el estudio de las colecciones líticas es el Sistema Lógico Analítico (SLA), el cual organiza y clasifica los objetos líticos y a su vez contextualiza el conjunto industrial, distinguiendo categorías estructurales y no

tipos. Para el SLA el objeto es un *instrumento de acción sobre el medio, por tanto resultado de un proceso de selección e interacción* (Carbonell *et al.*, 2011: 55).

4.1. MATERIAS PRIMAS Y APROVISIONAMIENTO

Cuando hablamos de aprovisionamiento no nos referimos únicamente a la recogida de materia prima como tal, sino que existen otras actividades que se realizan con anterioridad, tales como la identificación de los distintos recursos y sus formas de reconocerlos, este hecho implica un conocimiento exhaustivo del territorio que ocupan los grupos humanos del Pleistoceno y la elección de aquellos lugares con unas características especiales (Terradas, 2001:113) dependiendo de las necesidades de cada banda de cazadores recolectores.

La materia prima predominante en el yacimiento Paleolítico de Mures es la arenisca frente a la cuarcita o protocuarcita, el sílex y la radiolarita, también presentes pero en un número más reducido. Consideramos que los afloramientos primarios de arenisca se encuentran en las zonas próximas al curso del río Guadares, las cuales pudieron ser arrastradas hasta donde se ubica el yacimiento, pues estas se localizan en las montañas situadas en la margen izquierda del río y en su parte inferior donde aparecen junto a margas cretácicas.

Las areniscas, aparecen en posición secundaria en el yacimiento en forma de cantos rodados de mediano y gran tamaño y con un rodamiento medio-alto, que interpretamos con un largo proceso de transporte desde su emplazamiento original. En el caso del sílex y la radiolarita, los encontramos en forma de pequeños guijarros también con un rodamiento medio/alto producto del arrastre del río en el curso antiguo del mismo, anterior a su captura por el sistema Hundidero (Delannoy, 1998). El problema surge con las cuarcitas o protocuarcitas, de las que aún no conocemos su procedencia, ya que esta materia prima no se encuentra en zonas próximas al yacimiento, aunque no podemos descartar que también llegara hasta aquí por el arrastre del río Guadares. Lo cierto es que en el curso actual, a nivel geológico, no existe ningún afloramiento de cuarcita, por lo que desconocemos su afloramiento primario.

4.2. INDUSTRIA LÍTICA

El total de la industria lítica se compone de 58 ejemplares. Aunque el número es reducido, las características morfológicas que presentan son claras y permiten establecer su encuadre tecnológico en fases antiguas de transición del Paleolítico inferior

al Paleolítico medio. Sin embargo, debemos ser cautos y esperar a que se acometan nuevos estudios de prospección que arrojen más luz al respecto.

Al estudiar el conjunto de materiales comprobamos que están presentes la mayoría de las fases de la cadena operativa desde las Bases naturales-Bn posiblemente recogidas directamente del lecho del antiguo curso del Guadares, los cantos tallados o BN1GC, pasando por los núcleos- BN1G y lascas-BP a los productos- BN2G (raederas y muescas), junto a un percutor/ machacador de arenisca. Las principales técnicas de talla son centrípeta discoide, multipolar, unifacial y bifacial.

Destaca el elevado rodamiento de las bases naturales-Bn utilizadas como núcleos-BN1G y que podemos interpretar como un indicio de un desplazamiento muy activo de la materia prima desde su afloramiento primario, a diferencia de la industria lítica tallada o productos BN2G que presentan un escaso grado de rodamiento. De igual modo, se observa una escasez de pátinas fluviales en el caso de las areniscas o las cuarcitas, al contrario que en el sílex donde si se aprecia la existencia de pátinas.

Encontramos una presencia de Temas Operativos Técnicos Directos-TOTD siendo mayoritarios los Temas Operativos Técnicos Indirectos-TOTI, que constituyen las estrategias de explotación de los núcleos- BN1G, producción de soportes-BP y configuración de los útiles sobre lascas- BN2G.

Los cantos tallados o BN1GC, en total 2 ejemplares, están realizados en arenisca. Con un carácter unifacial. Uno de los ejemplares presenta una proporción entre las zonas de talla y no talla del tipo C, es decir, que ocupa sólo del 1/8 a 3/8 del total y el otro ejemplar es del tipo 4C, donde la zona tallada ocupa todo el borde. Se documenta también un posible triedro y un bifaz también en arenisca, con un carácter bifacial, su carácter centrípeta es del tipo 4C, con un ángulo de inclinación de las extracciones respecto a plano de orientación Semiplano-SP/Simple-S, el carácter de profundidad de las extracciones se enmarca dentro de los profundos, con la arista sagital sinuosa y que se encuadraría dentro del grupo III de Bordes o cordiformes.

Dentro del grupo de los núcleos o BN1G (figura 5), hay que destacar que se produce una sobreexplotación de los núcleos de sílex propiciado por el pequeño tamaño de la materia prima, ya que todos los ejemplares recogidos corresponden a pequeños guijarros, a diferencia de los núcleos realizados sobre areniscas que son los mayoritarios.

Existe un predominio de los núcleos-BN1G centrípetos. En total se contabilizan 12 ejemplares, siendo 6 de ellos discoides, 6 corresponden a núcleos multipolares, todos elaborados sobre areniscas salvo 2 de ellos en sílex.

En relación al grupo de las lascas o BP (figura 6), vemos que al igual que en los grupos anteriores se repite la utilización mayoritaria de la arenisca. En total se han documentado 31 ejemplares de BP.

Se documentan 3 lascas de descortezado o BP-D en arenisca, con un alto rodamiento y sin presencia de pátinas ni termoalteración. La cara vectral en todos los ejemplares es cóncava y con el talón difuso. Respecto a la cara talonar es cortical, con una superficie lineal y no facetada. Sus caras dorsales son no corticales.

Las lascas internas o BP-I son el grupo mayoritario de las BP, con predominio de la arenisca como materia prima frente al sílex o la cuarcita/protocuarcita. En total se documentan 21 ejemplares, la cara vectral es recta en casi todos los ejemplares y con bulbos difusos, 2 cóncavas y 1 ejemplar con una fractura proximal. Presentan talones lisos la gran mayoría, no corticales y en plataforma, sus caras dorsales son no corticales y con secciones sagitales triangulares.

Respecto a las lascas levallois BP-L se documentan un total de 7 ejemplares, todas en arenisca, salvo una de ellas en sílex poroso. Presentan un rodamiento medio, sin pátinas, donde la cara vectral se caracteriza por una forma recta y un bulbo difuso. Referente a los talones, vemos que corresponden a talones lisos, no corticales y superficies en plataforma, no facetados y con una delineación recta en la mayoría de los ejemplares. Sus caras dorsales son no corticales y presentan una sección sagital trapezoidal.

Contabilizamos un total de 4 BN2G, que corresponden a 2 muescas también denominadas escotaduras o D21 según Laplace (Laplace, 1972). Ambas muescas están realizadas sobre una lasca, una de ellas sobre una lasca de semidescortezado y la otra sobre una lasca interna, con una cara vectral recta en ambos ejemplares y con bulbos difusos. Presentan talones lisos, no corticales y en plataforma. En relación al retoque, es simple, profundo, directo y con muesca en ambos ejemplares y en el lateral izquierdo.

Se documenta una raedera denticulada o D23 en sílex poroso sobre una lasca levallois, con una cara vectral cóncava y con un bulbo marcado, de talón puntiforme, no cortical, superficie en plataforma, de transformación bifacetada. Presenta un retoque en el lateral derecho simple, marginal, directo y continuo. En su lateral izquierdo presenta dos retoques abruptos, profundos, directos y con muesca.

Por último, 1 laminita en sílex poroso y 11 desechos de talla.

5. CONCLUSIONES Y VALORACIÓN

Al comparar los datos obtenidos de las diferentes localizaciones aquí mencionadas podemos establecer una visión general de la distribución de los yacimientos asociados al Paleolítico inferior y medio en la Serranía de Ronda. Las primeras ocupaciones humanas documentadas en la Serranía de Ronda, se asocian a los últimos momentos del modo 2, probablemente a inicios del subestadio isotópico 5e (130-122 ka) (Castañeda, 2008)

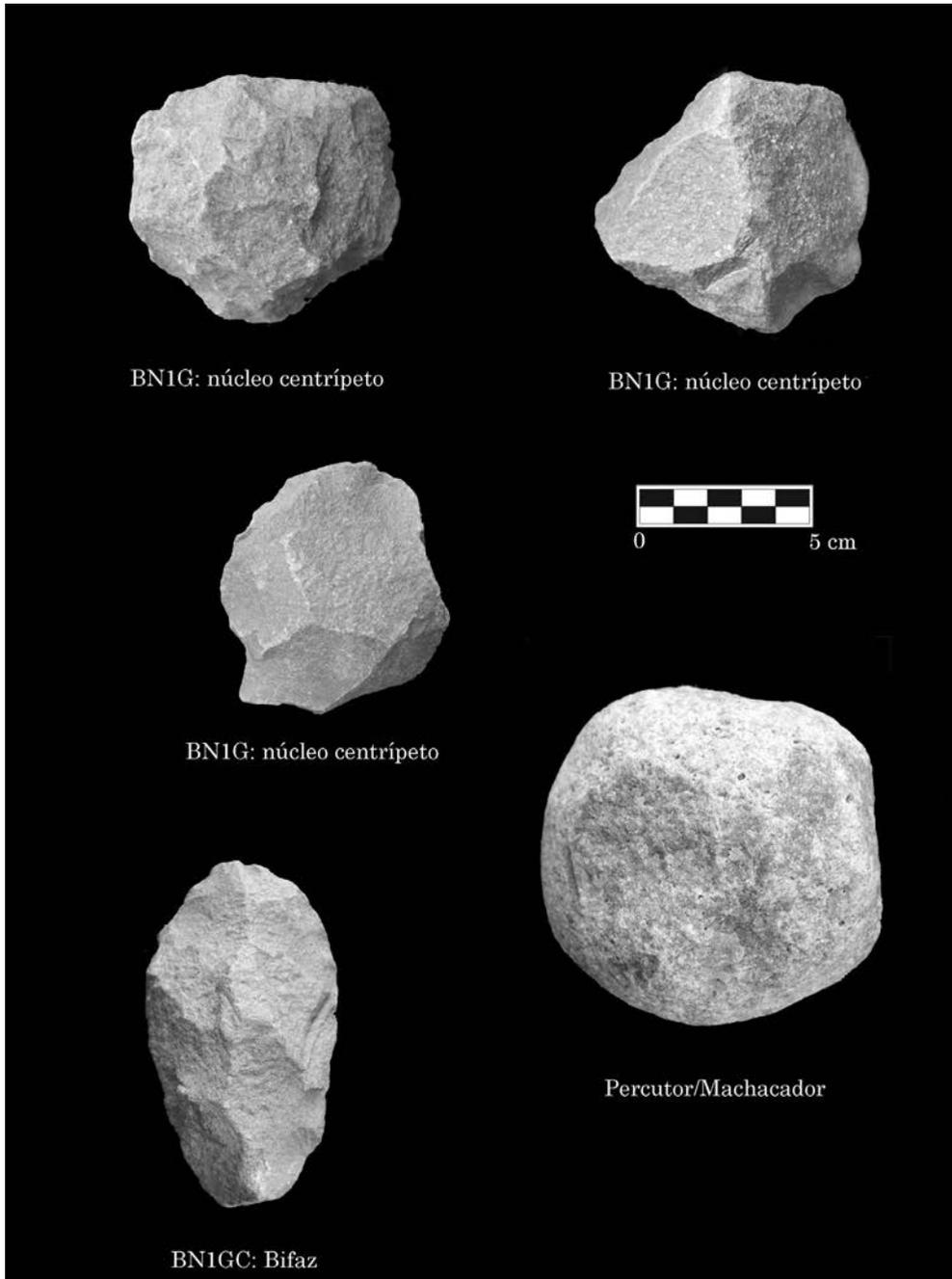


Figura 5. Industria lítica: BN1G-núcleos

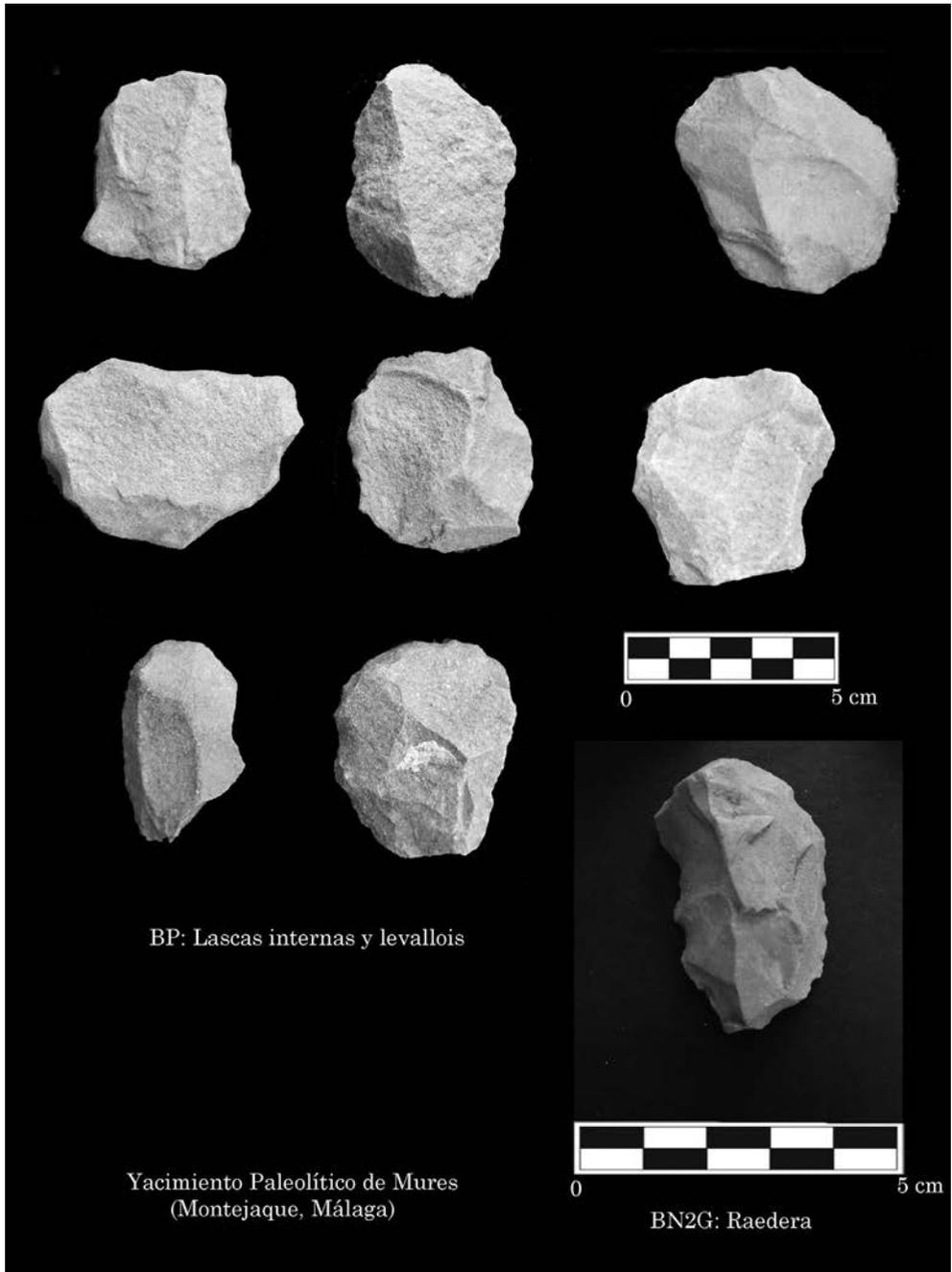


Figura 6. Industria lítica: BP- lascas; BN2G-raedera

coincidiendo con las dataciones del nivel medio de terrazas pleistocénicas de la comarca del Guadalteba, asociadas a varios yacimientos paleolíticos en Teba (terrazza La Puente), y en Ardales (Llanos de Belén, terraza de Las Grajeras o Morenito) y con un periodo de edad comprendida entre 130/128 ka y 118/115 ka BP (AA.VV, 1990 a). Aunque en esta comarca existen dataciones más antiguas para las primeras ocupaciones de grupos de cazadores recolectores con industrias asociadas al modo 2 (Cabello, 2017).

Vemos que se produce una diversificación de los lugares de hábitat con áreas de valles y montañas, con un aprovechamiento de las zonas de paso de la costa al interior, situados la mayoría de ellos en las proximidades de los cursos de agua principales y con un uso prioritario de materias primas de origen local, tales como areniscas, cuarcitas o protocuarzitas, sílex y radiolaritas.

Entendemos que el estudio de las colecciones líticas constituye un elemento clave para comprender la interacción de estos grupos de cazadores-recolectores, donde las características de los distintos territorios marcarán las pautas de comportamiento técnico y social que explicarían la variabilidad técnica de las industrias líticas.

De igual forma, comprobamos como en el yacimiento de Mures (Montejaque), en los de la comarca del Guadalteba, tales como Cucarra (Ardales), PEMA4 (Almargen) (Cabello, 2016), Sima de Las Palomas (Teba) y en los distintos yacimientos de la Serranía de Ronda como Haza de la Sima (Villaluenga, Cádiz), Arroyo de los Álamos (Villaluenga, Cádiz), La Vega (Benaoján, Málaga), La Dehesilla (Benaoján, Málaga), Llano de Higueral/ Arroyo de Posada Blanca (Jerez de la Frontera, Cádiz) (Castañeda, 2008) o Piedras negras, existe un predominio casi absoluto de la arenisca y en menor proporción la cuarcita o protocuarzita para las industrias más antiguas asociadas al Modo 2. Sin embargo, a finales del Paleolítico inferior y comienzos del Paleolítico medio asistimos a una sustitución progresiva de estas materias primas por el sílex en sus diferentes variedades (masivos, porosos u oolíticos) evidente en los yacimientos de este periodo tales como Mures (Montejaque, Málaga), La Nava (Parauta, Málaga), Cortijo de los Núñez (Benaoján, Málaga), Cueva de la Pileta (Benaoján, Málaga), Fuente de Libar (Cortes de la Frontera, Cádiz) o Cueva del Higueral (Cortes de la Frontera, Cádiz).

Ante esto podemos establecer las siguientes conclusiones:

Existe una presencia mayoritaria de industrias del Paleolítico medio e indicios de industrias asociadas al Paleolítico inferior, caracterizado por una macroindustria formada por cantos tallados y lascas internas.

Destacamos un uso masivo de materias primas locales, con un predominio exclusivo de las areniscas y cuarcitas o protocuarzitas durante el Paleolítico inferior, las cuales se mantienen durante el Paleolítico medio pero con un aumento de la

utilización del sílex como materia prima predominante. Esta sustitución progresiva de una materia prima por otra constituye un factor clave para la elección del asentamiento con cierta preferencia por ubicar los yacimientos directamente encima de la materia prima o muy cerca de ella. Además está en relación a un cambio en las estrategias de talla, sustituyendo las industrias de gran formato por industrias sobre lascas de mediano y pequeño tamaño, que conllevan una mayor especialización. Este hecho no es exclusivo de esta zona sino que se repiten en otros yacimientos al aire libre del Paleolítico medio, como por ejemplo el yacimiento de Cucarra (Ardales) o PEMA4 (Almargen) (Cabello, 2017) en el interior de Málaga o incluso en yacimientos del entorno de la Sierra de Atapuerca (Navazo, 2006). Y es primordial para comprender la interacción de estos grupos con el territorio, en el que las materias primas existentes en el entorno inmediato son suficientes para cubrir sus necesidades.

Se asiste a una elección de hábitats variados, con una explotación de valles y zonas de montaña de forma indiferente, en relación a una diversificación de las actividades.

Y por último, vemos que existe una preferencia de zonas próximas a los cursos fluviales principales, como zonas vertebradoras de la ubicación de los asentamientos. Este hecho supone la posibilidad del abastecimiento de agua, de alimento así como de materias primas, y a su vez constituyen zonas de paso desde las zonas costeras al interior y viceversa no sólo de grupos humanos sino también de especies animales.

Ante esta situación vemos como el yacimiento de Mures permite no sólo ampliar el conocimiento de los grupos humanos de la Serranía de Ronda, sino que tras su correlación con otros yacimientos de la misma época mencionados en este artículo manifiestan unas características similares. Sin duda, la continuidad de estudio del Paleolítico en la Serranía de Ronda, con prospecciones superficiales y excavaciones son fundamentales para esclarecer las pautas de ocupación y explotación que llevaron a cabo estos grupos de cazadores-recolectores del Pleistoceno, estableciendo como posibles ejes centrales las cavidades circundantes como cueva del Gato o cueva de La Pileta.

6. PERSPECTIVAS DE FUTURO

Aunque estamos en un etapa complicada en la investigación arqueológica por la falta de medios suficientes o incluso permisos por parte de la administración pública, es muy importante que los grupos de investigación nos impliquemos en el estudio de los grupos humanos del pasado, pero sobre todo de una forma conjunta dejando atrás intereses partidistas que lo que hacen es sesgar la investigación y el avance de nuestra

ciencia. Yacimientos con características similares al de Mures son considerados en el norte de la Península Ibérica, como una fuente vital de información, y es cierto. La continuidad de la investigación de yacimientos como el que aquí tratamos y su comparativa con los datos procedentes de excavaciones sistemáticas, son fundamentales pues el sur peninsular adolece aún de una secuencia cronoestratigráfica completa y de datos precisos sobre el poblamiento humano del Paleolítico.

En el estudio de los grupos humanos del pasado debemos comprender el territorio que circunda a los yacimientos, ¿cómo vamos a entender a las bandas de cazadores-recolectores del Pleistoceno si tan sólo miramos donde se asentaban? Hay que interpretar de donde proceden las materias primas, que tipos de especies cazaban y que ecosistema era el predominante. En definitiva, para entender a estas poblaciones prehistóricas hay que conocer su territorio.

Desde este punto de vista, consideramos que la Serranía de Ronda y yacimientos como el de Mures ofrecen grandes perspectivas de estudio con datos que sin duda esclarecerían en gran medida la visión que existe del Paleolítico en el interior de Málaga, estos grupos asentados al aire libre eran los que con toda probabilidad utilizaban las cuevas cercanas, donde se podrían acometer excavaciones arqueológicas. Pero eso también dependerá en parte de las autoridades competentes y de los equipos de investigación.

AGRADECIMIENTOS

Agradecer la ayuda y colaboración de Ángel Martínez, por atendernos tan amablemente en el Centro de Interpretación de la Espeleología de Montejaque, para ver el material arqueológico del yacimiento allí expuesto.

BIBLIOGRAFÍA

- AA.VV. (1990a), *Mapa Geológico de España*, escala 1:50.000, Teba. Hoja 1037, 15-43, Segunda serie-primera edición. Instituto Tecnológico Geominero de España, Madrid.
- BAENAPREYSLER, J., MORGADO RODRÍGUEZ, A., LOZANO RODRIGUEZ, J. A. (2011-12), "Proyecto Kuretes. Primeras ocupaciones humanas, evolución paleoecológica y climática del Cuaternario de las Béticas Occidentales (Serranía de Ronda)", *CuPAUAM* 37-38, pp. 121-138.

- BECERRA, S. (2015), “Prospección arqueológica superficial con recogida de materiales en la cuenca del río Guadalteba (Teba, Cuevas del Becerro, Serrato, Cañete la Real, Teba y Campillos)”, (en prensa).
- BECERRA, M., CANTALEJO, P. (2002), “Importante hallazgo de industria lítica perteneciente al paleolítico inferior en Benaoján”, *Benaoján mensual*, p. 12.
- CABELLO, L. (2017), *La ocupación humana del territorio de la comarca del río Guadalteba (Málaga) durante el Pleistoceno*, Archaeopress, Oxford.
- CABELLO, L. (2015), “Prospección arqueológica superficial con recogida de materiales en la cuenca del río Turón (Ardales, el Burgo)”, (en prensa).
- CASTAÑEDA FERNÁNDEZ, V. (2008), “El primer poblamiento humano de la Serranía de Ronda y su relación con el campo de Gibraltar una aproximación histórica”, *Mainake XXX*, pp. 331-344.
- CARBONELL I ROIRA, E., RODRÍGUEZ, J.P., SALA, R., VAN DER MADE, J., LORENZO, C., MOSQUERA, M., VAQUERO, M., ROSELL, J., VALLVERDÚ, J., BURJACHS, F., HORTOLÁ, P. (2011), *HOMÍNIDOS las primeras ocupaciones de los continentes*. Ed. Ariel.
- DELANNOY, J.J. (1998), “Contribución al conocimiento de los macizos kársticos de las Serranías de Grazalema y Ronda”, En *Karst en Andalucía*, J. J. Durán y J. López Martínez (Eds.), Instituto Tecnológico Geominero de España, Madrid, pp. 93-129.
- DURÁN VALSERO, J.J., ANDREO NAVARRO, B., JIMÉNEZ GAVILÁN, P. (2008), “Sistema Hundidero-Gato” En Calaforra, J.M. y Berrocal, J.A (eds.) 2008. *El Karst de Andalucía, Geoespeleología, Bioespeleología y Presencia Humana*. Consejería de Medio Ambiente de la Junta de Andalucía, pp. 217-224.
- GILES PACHECO, P., SANTIAGO PÉREZ, A., AGUILERA RODRÍGUEZ, L., GUTIÉRREZ LÓPEZ, J.M., FINLAYSON, C. (2003), “Paleolítico inferior y medio en la Sierra de Cádiz. Evidencias de grupos de cazadores-recolectores del Pleistoceno medio y superior”, *Almajar I*, pp. 8-35.
- LAPLACE, G. (1972): “La typologie analytique et structurale: Base rationnelle d'étude des industries lithiques et osseuses”. *Banques de données archéologiques 932*, pp. 91-143.
- TERRADAS, X. (2001), *La gestión de los recursos minerales en las sociedades cazadoras-recolectoras*, Treballs d'etnoarqueologia, 4. CSIC
- JIMÉNEZ BONILLA, A., BALANYÁ, J.C., EXPÓSITO, I., DÍAZ-AZPIROZ, M. (2011), “Superposición de estructuras y controles tectónicos en el desarrollo del límite SW de la depresión de Ronda (Subbético y Complejo de Flyschs, Béticas)”. *GEOGACETA*, 50-1, pp. 23-26.

- NAVAZO RUIZ, M. (2006): *Sociedades cazadoras-recolectoras en la Sierra de Atapuerca durante el Paleolítico medio: patrones de asentamiento y estrategias de movilidad*, Tesis Doctoral inédita.
- RAMOS MUÑOZ, J. (1998), “La ocupación prehistórica de los medios kársticos de montaña en Andalucía”, *Karst en Andalucía*. J. J. Durán y J. López Martínez (Eds.), Instituto Tecnológico Geominero de España, Madrid, pp. 63-84.